



INFO XIX.1007

informativo@attac.org

25 de febrero de 2019

<http://attac-info.blogspot.com>

Renta básica universal

Mundo

NOAM CHOMSKY EXPLICA QUÉ ESCONDEN LAS “AYUDAS HUMANITARIAS” El concepto de ayuda humanitaria es casi todo acto agresivo realizado por cualquier potencia que, desde el punto de vista del agresor es una ayuda humanitaria, pero no desde el punto de vista de las víctimas, explica el filósofo Noam Chomsky. Según el también lingüista y politólogo, Estados Unidos lo reconoce públicamente y se entiende en el terreno del imperio tradicional.

FINLANDIA PAGÓ 560 EUROS AL MES DURANTE DOS AÑOS A PARADOS. ESTO ES LO QUE SUCEDIÓ Termina el mayor experimento de renta básica universal. Y los resultados permiten entender muchas cosas.

LOS RETOS DE XI JINPING EN EL AÑO DEL CERDO. Millones de chinos dieron la bienvenida al Año Nuevo Lunar con festejos por la llegada del despreocupado y generoso cerdo, duodécimo símbolo del horóscopo, que sustituye al alegre pero inconformista perro.

EL AUMENTO DE LA LONGEVIDAD *“El aumento de la longevidad es un riesgo financiero para la economía mundial. Hay que hacer algo ya”.* Christine Lagarde

Latinoamérica

ECUADOR ¿ESCLAVOS O TRABAJADORES? Hasta bien entrado el siglo XX Ecuador fue un país agrario y rural. Predominaron los campesinos, montubios e indígenas como fuerza de trabajo sujeta a diversas formas de servidumbre. Por eso, varios decretos de Eloy Alfaro, caudillo de la Revolución Liberal (1895), intentaron convertir a los indios, la clase más miserable, al menos en trabajadores asalariados. Nunca lo logró.

Mundo

NOAM CHOMSKY EXPLICA QUÉ ESCONDEN LAS “AYUDAS HUMANITARIAS”

[Venezolana de Televisión](#)

El concepto de ayuda humanitaria es casi todo acto agresivo realizado por cualquier potencia que, desde el punto de vista del agresor es una ayuda humanitaria, pero no desde el punto de vista de las víctimas, explica el filósofo Noam Chomsky. Según el también lingüista y politólogo, Estados Unidos lo reconoce públicamente y se entiende en el terreno del imperio tradicional.

Primer ejemplo de ayuda humanitaria: El bombardeo a Serbia en 1999

Fuerzas de Albania cometían ataques terroristas en territorio serbio para provocar una respuesta de su Gobierno que le sirviera como justificación a la OTAN (alianza militar intergubernamental Organización del Tratado del Atlántico Norte), para entrar al país, es decir, una intervención de Estados Unidos. Las pérdidas estimadas fueron altas en ambos lados: dos mil víctimas.

Cuando asumieron la invasión, el general estadounidense a cargo, Wesley Clark, le informó a Washington que el resultado del ataque de EE.UU. intensificaría las atrocidades, porque Serbia no era capaz de responder militarmente bombardeando a los EE.UU., Serbia respondió por tierra, expulsando de Kosovo a los albaneses terroristas, justo después del bombardeo de EE.UU.

Pero la gran cobertura mediática fue la de Slobodan Milošević (expresidente serbio) llevado a la Corte Penal Internacional por una acusación sobre crímenes masivos, todos con una sola excepción, fueron después del bombardeo que ejecutó Estados Unidos contra su población. Todo lo narrado anteriormente fue una intervención humanitaria, apunta Chomsky.

¿Son legales las intervenciones por ayudas humanitarias?

La Asamblea General de las Naciones Unidas tiene una resolución sobre la responsabilidad de proteger, que dice explícitamente que no puede ejecutarse un acto no militar a menos que esté autorizado por el Consejo de Seguridad de la ONU. Se utiliza para asegurarse de que los gobiernos no repriman a sus propias poblaciones.

No obstante, el activista estadounidense explica que hubo otra comisión, presidida por el ex primer ministro australiano Gareth Evans, que debatió sobre la “responsabilidad de proteger”, muy parecida a la versión de la ONU, pero con una diferencia, “que así el Consejo de Seguridad no esté de acuerdo en autorizar una intervención, agrupamientos regionales pueden intervenir a la fuerza por su cuenta, ¿qué agrupamiento regional es capaz de una intervención? Hay uno solo y se llama OTAN”.

La “responsabilidad de proteger” es legal porque la Asamblea General de la ONU lo autorizó, pero lo que rige actualmente es la versión autorizada de Evans, un buen ejemplo de cómo funciona una propaganda en un sistema poderoso, agrega Chomsky y que además se puede ver en los medios de comunicación.

Otro ejemplo de ayuda humanitaria: El bombardeo a Libia en 2011

Una resolución de la ONU en 2011 hizo un llamado a la creación de una zona de exclusión aérea en Libia, a excepción de aquellos cuyos fines sean “humanitarios”, que pasó a términos diplomáticos para solucionar el problema, y que Muamar Gadafi aceptó, declarando un cese el fuego contra fuerzas opositoras a su Gobierno.

Finalmente Washington optó por apoyar una resolución mucha más amplia que la de la simple zona de exclusión aérea, y apostó por una ocupación militar del país.

“Reino Unido, Francia y Estados Unidos se convirtieron en la fuerza aérea de la oposición. Uno de sus ataques terminó sepultando a Gadafi y matando a 10 mil personas, dejó a Libia en lo que es hoy día, en manos de milicias”, recuerda Noam Chomsky.

A partir de ese momento, hubo un gran flujo de yihadistas armados en Asia occidental y África occidental, lo que se convirtió en la fuente principal de terrorismo radical en el mundo, “una consecuencia de la mal llamada intervención humanitaria en Libia”.

El poder de EE.UU. ahora, con Donald Trump como presidente

Chomsky también explicó que la sociedad debe repensar lo que significa el poder. Estados Unidos, a su juicio, sigue siendo supremo. Su poder es dañino, pero desde el punto de vista de la

oligarquía, ese poder les da todo lo que piden, asevera el filósofo. Solo en términos militares, esta nación maneja el 25 por ciento de la economía mundial, y también está mucho más avanzado en tecnología que el resto del mundo.

Agrega que pese a que en economía han estado en declive, sería un error pensar en que han perdido su dominio. "Las multinacionales estadounidenses son dueñas de la mitad del mundo, están integradas con el Estado, tienen todos los sectores: industria, venta, comercio, finanzas".

Explica que desde su elección como presidente, no solo es Trump quien representa el peligro, sino el liderazgo republicano completo, que niegan el fenómeno del calentamiento global, por mencionar solo un problema.

"El partido republicano es una de las organizaciones más peligrosas en la historia de la humanidad, suena escandaloso, pero pensemos al respecto por un momento, Hitler no quería destruir el futuro de la existencia humana, nadie tenía la intención", se lamenta y agrega que no son personas ignorantes ni fundamentalistas religiosos, sino las mejores educadas y apoyadas del mundo, quienes ponen a la sociedad en peligro.

Según Chomsky, las políticas más peligrosas apenas se discuten, son amenazas existenciales que enfrentamos, esta generación tiene que decidir si la existencia humana continuará, no es un chiste, es el calentamiento global o una guerra nuclear y las acciones de Trump empeoran ambas.

Fuente: vttv.gob.ve/noam-chomsky-ayudas-humanitarias/

FINLANDIA PAGÓ 560 EUROS AL MES DURANTE DOS AÑOS A PARADOS. ESTO ES LO QUE SUCEDIÓ



Termina el mayor experimento de renta básica universal. Y los resultados permiten entender muchas cosas.

Laura Paddison, HuffPost US

La vida de Tuomas Muraja dio un giro inesperado a finales de 2016. En la carta que le había llegado ponía que iba a recibir 560 euros mensuales del gobierno finés, sin ninguna condición, durante dos años.

"En realidad fue como ganar la lotería", comenta Muraja, que fue una de las 2000 personas seleccionadas al azar de una bolsa de 175.000 fineses desempleados de entre 25 y 58 años, para formar parte de uno de los ensayos más destacados del mundo sobre la implantación de la renta básica universal.

Desde que perdió su trabajo de periodista en 2013, no ha sido tarea fácil para Muraja encontrar un empleo estable. Cada mes sufría para reunir los aproximadamente 2000 euros que necesitaba para pagar el alquiler mediante pequeños encargos de escritura, que llegaban de forma esporádica y solían abonarse con retraso. La renta básica del Gobierno le daba libertad. Podía quedarse el dinero, aunque encontrara trabajo, y no estaba obligado a vérselas con la constrictiva burocracia del complejo sistema de bienestar finés.

"Cuando te sientes libre eres creativo, y cuando eres creativo, eres productivo, y eso ayuda a toda la sociedad", explica Muraja, que ha escrito un libro sobre su experiencia en este experimento.

El ensayo que hizo Finlandia para la implantación de la renta básica universal, que costó unos 20 millones de euros, fue diseñado y administrado por la agencia de seguridad social del país, Kela. El proyecto fue diseñado para ayudar al país a evaluar la cambiante naturaleza del empleo (teniendo en cuenta el 8% de paro por entonces) y facilitar la reintegración al mercado laboral.

El ensayo terminó en diciembre de 2018. Aunque las conclusiones no estarán disponibles hasta 2020, los resultados preliminares fueron desvelados el pasado viernes 8 de febrero.

Tuomas Muraja fue uno de los 2000 beneficiarios del ensayo.

En lo referente al empleo, los ingresos del país no mostraron una variación significativa en 2017, el primer año del ensayo.

Los verdaderos beneficios hasta ahora se han producido en términos de salud y bienestar. Los 2000 participantes fueron encuestados junto con un grupo de control de otras 5000 personas. En comparación con el grupo de control, las personas que recibieron la renta básica universal mostraron "claramente menos problemas de salud, estrés, humor y concentración", asegura Minna Ylikännö, jefa de investigación de Kela. Asimismo, los beneficiarios de esta renta mostraron más confianza en su futuro y en su capacidad de moldearlo.

"El estrés y los problemas financieros constantes durante largos periodos resultan insoportables. Cuando les damos dinero a estas personas una vez al mes, saben que lo van a recibir", comenta Ylikännö. "Solo son 560 euros al mes, pero te dan confianza, y tener confianza en el futuro es un aspecto fundamental a la hora de sentirte bien".

Consciente de que este experimento está en el punto de mira internacional, Olli Kangas, director científico del proyecto y profesor en la Universidad de Turku (Finlandia), espera que no desestimen este ensayo por su influencia preliminar en los datos de empleo. "La verdad completa es mucho más compleja, hacen falta muchos más estudios e investigaciones para descubrirla", defiende Kangas.

La renta básica universal es una idea que lleva siglos planteándose por el mundo. Aunque ha acabado tomando significados muy distintos, en su acepción más esencial, una renta básica universal es aquella que se da a todo el mundo, independientemente de su patrimonio, sus ingresos o su situación laboral, sin ninguna condición.

Esta idea tiene defensores a ambos lados del espectro político. Desde la izquierda se afirma que ayudaría a terminar con la pobreza, a redistribuir la riqueza y a reducir el temor a que un puesto de trabajo sea automatizado. Desde la derecha, la renta básica universal se ve como un modo atractivo de simplificar los complejos sistemas de las prestaciones sociales y recortar el tamaño del Gobierno.

Algunos multimillonarios de la industria tecnológica, como Mark Zuckerberg y Elon Musk, han apoyado la idea, irritados por su propia riqueza extrema. También ha captado la atención de la congresista demócrata estadounidense Alexandria Ocasio-Cortez, que ha sacado el tema de la renta básica universal como parte del Green New Deal, un conjunto de propuestas políticas para abordar el cambio climático y reducir las desigualdades.

Sin embargo, también se trata de un plan controvertido. Para empezar, su coste. La periodista Annie Lowrey, autora de un libro sobre la renta básica universal, estima que una renta básica de 1000 dólares costaría a Estados Unidos unos 3900 millones de dólares al año. Otros detractores consideran que la renta básica universal sería un carísimo dinero que se daría a cambio de nada y que desalentaría el empleo y fomentaría la holgazanería.

Estos tópicos tan extendidos sobre la holgazanería no tienen ningún sustento, según Tanja Kauhanen (31 años), otra de las beneficiarias del ensayo finés. Aunque hasta ahora los resultados no han mostrado una mejoría en el desempleo, esta joven piensa que es útil para las personas con problemas. "Piénsalo. Es un aliciente encontrar trabajo enseguida, aunque el sueldo sea bajo". Kauhanen utilizó el dinero (y el tiempo libre de no tener que solicitar ayudas en las diversas agencias de la seguridad social) para empezar en un empleo de telemarketing. El sueldo era bajo, pero sumado a la renta básica universal, mejoró drásticamente su calidad de vida. Le ayudó a

resolver sus problemas económicos tras años de buscar el pan, el queso y la leche más baratos de las tiendas. "Pude permitirme cenar normal en un restaurante sin pensar: vale, ahora voy a tener que comer fideos durante el resto del mes", recuerda.

El final del ensayo fue un palo para todos los beneficiarios: "Tenemos un buen problema ahora, sinceramente, porque ¿cómo estarías tú si tus ingresos se redujeran 600 euros?".

Kauhanen sigue teniendo el trabajo de telemarketing, pero ya está empezando a contraer deudas y está buscando desesperadamente un empleo mejor pagado. El final de este ensayo también fue un duro golpe para quienes pensaban y deseaban que el proyecto se prolongara y se extendiera a más gente. Los políticos "perdieron la oportunidad de su vida para realizar la clase de ensayo que los expertos fineses en políticas sociales llevan décadas estudiando", lamenta Antti Jauhiainen, uno de los directores del laboratorio de ideas Parecon Finland.

Jauhiainen señala que el Gobierno no apoyó el experimento en ningún momento, ya que "al mismo tiempo, estaba presionando para terminar con las ayudas existentes y para añadir más vigilancia y control sobre los desempleados". El Gobierno finés ha introducido recientemente un "modelo de activación" que requiere que los desempleados realicen un mínimo de cursos de formación o de labores para optar a las ayudas completas.

El anuncio de que Finlandia no tiene planes de prolongar los ensayos de la renta mínima universal llegó poco después de la cancelación de otro ensayo en Ontario (Canadá). En ese experimento, iniciado en abril de 2017, formaban parte 4000 ciudadanos de rentas bajas que recibían hasta 13.000 dólares anuales si vivían solos o 18.000 dólares anuales si vivían en pareja, aunque cada dólar ganado les descontaba 50 centavos de las ayudas.

El programa fue suprimido en 2018 tras la elección del derechista Doug Ford, actual primer ministro de Ontario. El Gobierno aludió al "extraordinario coste para los contribuyentes de Ontario". En marzo, todos estos pagos se interrumpirán.

No obstante, todavía existen experimentos en marcha. Por ejemplo, hay un programa en Kenia dirigido por la organización benéfica GiveDirectly que lleva desde 2016 concediendo rentas sin condiciones a más de 21.000 personas de poblados de todo el país mediante un proyecto que está pensado para durar 12 años. Los resultados iniciales muestran una mejoría del bienestar de los participantes.

Hay más ensayos en el horizonte. En Estados Unidos, está a punto de comenzar uno en Stockton (California), que concederá 500 dólares mensuales a 100 familias de rentas bajas. En Oakland (California), el centro tecnológico Y Combinator planea iniciar otro ensayo a través del cual 1000 personas recibirán 1000 dólares al mes sin condiciones durante tres años. En India, el principal partido de la oposición promete introducir la renta básica universal para los más desfavorecidos del país.

Stockton (California, Estados Unidos). El alcalde Michael Tubbs ha puesto en marcha un programa para proporcionar una renta básica universal a un grupo de habitantes de bajos ingresos.

Como idea política, la renta básica universal no está muerta todavía. "Que la renta básica universal se considere factible dependerá, por supuesto, de los resultados de esta clase de experimentos y de la situación política", comenta Matt Bruenig, del People's Policy Project. "Es importante recordar que en Estados Unidos ya hay un programa de rentas en marcha desde hace 40 años, el Alaska Permanent Fund Dividend, de modo que no es algo tan hipotético como piensan algunas personas". Alaska concede a todos sus habitantes un bonus anual sin condiciones de entre 1000 y 3000 dólares.

Finlandia se está preparando para las elecciones que tendrán lugar dentro de dos meses y algunas personas esperan que la renta básica universal vuelva a ponerse sobre la mesa. Kauhanen es

una de esas personas: "Me encantó la experiencia y desearía que fuera para todos los habitantes de Finlandia. Sé que es caro, pero en una escala más pequeña, creo que sería justo lo que necesitamos, porque ahora mismo en Finlandia los pobres se están quedando aislados". Este artículo fue publicado originalmente en el 'HuffPost' Estados Unidos y ha sido traducido del inglés por Daniel Templeman Sauco.

LOS RETOS DE XI JINPING EN EL AÑO DEL CERDO

Francisco Herranz.

Millones de chinos dieron la bienvenida al Año Nuevo Lunar con festejos por la llegada del despreocupado y generoso cerdo, duodécimo símbolo del horóscopo, que sustituye al alegre pero inconformista perro.

El Año Nuevo chino, que arrancó en este febrero, representa la llegada de la primavera y de jornadas festivas muy intensas. El 2019 ha caído bajo el signo del Cerdo, que marca el fin de un ciclo y es por tanto una buena oportunidad para analizar los principales desafíos a los que se enfrentará el presidente Xi Jinping.



Las tradicionales, alegres y coloridas danzas del dragón salpicarán las ciudades y los pueblos de toda China y de buena parte de otras naciones de Asia para conmemorar, de esa manera, el inicio de un nuevo periodo lunisolar. En los 15 días que dura el Festival de Primavera los chinos intentarán evitar barrer, reclamar lo prestado, romper cristal o cerámica o mentar a la muerte, pues consideran que esos actos son portadores de mala suerte.

El Año Nuevo supone la festividad más importante dentro del calendario chino. Y buena prueba de ello radica en que desencadena ritualmente la mayor operación de salida de personas en todo el mundo. El mayor desplazamiento humano comenzó el 21 de enero. Cientos de millones de chinos

viajan estos días a sus pueblos de origen para visitar a la familia o para pasar unos días de vacaciones. Es una ocasión tradicional. Algunos no tienen más que esa oportunidad en todo el año.

La operación salida se convierte pues en un éxodo donde se extreman las medidas de seguridad. Pekín casi se vacía, pero las estaciones de ferrocarril aparecen repletas de pasajeros cargados con bolsas rojas, el color que simboliza la buena suerte. Las cifras resultan apabullantes. La temporada de viajes del Festival de Primavera se prolonga durante 40 días de frenesí y termina el 1 de marzo. En ese tiempo se van a producir 2.460 millones de desplazamientos por carretera, 413 millones de movimientos por tren, 73 millones de viajes en avión y 43 millones en barco.

Las autoridades chinas han habilitado 5.000 trenes diarios extra (3.000 de ellos rápidos, un 5,4% o más que en 2018) para dar respuesta a la demanda ciudadana, lo que implica un notable esfuerzo logístico. Trenes de alta velocidad que cubren Pekín-Hong Kong en nueve horas, lo que demuestra lo gigantesco que es el territorio. Pero las clases más humildes no podrán permitirse comprar esos billetes y tendrán que hacer trayectos de más de 20 horas de ferrocarril.

Pasajeros durante la temporada de viajes del Festival de Primavera en la estación ferroviaria de Pekín, China. Se está empleando la moderna tecnología de reconocimiento facial—basada en inteligencia artificial— para agilizar el acceso y embarque de los pasajeros en los aeropuertos y estaciones ferroviarias de Pekín, Shanghai o Luoyang, en la provincia central de Henan. Ellos hacen un viaje "sin billete".

Esta fecha tan especial del Año Nuevo marca, además, un importante fin de ciclo porque concluirá la rotación de los 12 signos (animales) que forman la rueda astrológica china. Por ello, es el momento de planificar a corto y largo plazo, con miras a un nuevo periodo de 12 años que comenzará en 2020.

De ahí que parezca oportuno repasar los principales desafíos a los que debe enfrentarse, en este Año del Cerdo, el presidente Xi Jinping para conseguir el “sueño chino” de renacimiento del país, completando así la Tercera Revolución, después de la de Mao Zedong y Deng Xiaoping:

1. Relaciones con Estados Unidos: Sería beneficioso reducir las tensiones con el Washington de Donald Trump, pero la tarea se presenta muy difícil. El objetivo pasa por prorrogar la tregua de 90 días decretada en diciembre, después de meses de hostilidades. Desde que empezó la crisis, EEUU ya ha lanzado tres rondas de aranceles que suman 253.000 millones de dólares estadounidenses y ahora amenaza con aplicar otros 267.000 millones adicionales.

El equipo de Xi ha mostrado su “buena fe” en relación a las negociaciones bilaterales que han arrancado en Pekín con el objetivo de resolver las “fricciones comerciales”, siempre que se basen en el “respeto mutuo y la igualdad”. La guerra comercial iniciada por Trump en marzo de 2018 no es más que una señal de la lucha entre ambos estados por el liderazgo global y especialmente en las aguas del Mar de la China Meridional.

2. Economía: Entre preocupantes indicios de desaceleración, China debe asegurar la orientación de su economía, basada en el consumo interno, el sector terciario (servicios) y la innovación. El reto se concreta en aumentar el peso de la clase media, que actualmente solo representa el 10% de la población, para que pase a ser el 35% en 2030. Eso significaría multiplicar por cuatro un sector que se ha convertido en el motor económico del país.

En el plano empresarial-industrial, Xi ha implementado el plan llamado “Made in China 2025”, que ofrece innovación, se enfoca a todo el proceso de manufactura, se extiende a todo tipo de empresas, avanzadas, tradicionales y de servicios, y cuenta con la implicación del Gobierno. Xi también ha apostado por la globalización.

“Hemos pasado momentos de ahogo en el agua y nos hemos encontrado con remolinos y olas agitadas, pero hemos aprendido a nadar en este proceso. Ha demostrado ser una elección estratégica correcta”, dijo el presidente chino en un discurso pronunciado en el Foro de Davos hace ahora dos años.

3. Innovación y desarrollo: China ha invertido colosales sumas de dinero para posicionarse como líder mundial en tres campos punteros: el comercio electrónico o ‘e-commerce’, las empresas de tecnología financiera o ‘FinTech’ y la inteligencia artificial. También ambiciona la pujante industria espacial. Asimismo, desveló en 2013 la nueva Ruta de la Seda, una iniciativa para reforzar su gobernanza internacional y su poder regional en el Pacífico, que pretende abrir nuevos mercados para los productos chinos, alcanzando los confines de Europa.

4. Sociedad: Xi eliminó en 2015 la política de hijo único pues el país necesita una población activa numerosa para mantener su crecimiento. Del rejuvenecimiento demográfico depende el éxito de la revolución tecnológica. Otra prioridad de este año será sacar de la pobreza a 10 millones de habitantes de zonas rurales. La meta es erradicarla por completo en 2020. Según el Banco Mundial, la tasa de pobreza se redujo en China del 80 al 10% entre 1980 y 2010, beneficiando a más de 500 millones de personas.

Como apunta el sinólogo español Xulio Ríos, el líder de la República Popular China —que este año celebra el 70º aniversario de su creación— se ha marcado “el decidido propósito de culminar la modernización del país, un afán largamente anhelado desde el siglo XIX”, tras la Guerra del Opio, una de las etapas más sombrías de su historia. Xi sueña con un país “desarrollado, fuerte y

poderoso, capaz de recuperar su posición natural en el sistema internacional". En ello está. + (Ecupres/Garcus)

+Economista y analista internacional español.

EL AUMENTO DE LA LONGEVIDAD

"El aumento de la longevidad es un riesgo financiero para la economía mundial. Hay que hacer algo ya". Christine Lagarde

Susana Merino

Creo que cuando la señora Lagarde habla de longevidad omite algo importante. Parece que ella cree que viejos son los demás y no se incluye, aunque sea demasiado evidente como para ignorarlo y debiera alertarla sobre sus propias afirmaciones. Y es cierto que hay que hacer algo ya. Pero lo más grave es que todas sus declaraciones y las de la institución que representa se refieren pura y exclusivamente al aspecto económico y si bien este enfoque se ha enseñoreado de la vida sin casi admitir los demás resulta perentorio que comencemos a poner de relieve los olvidados valores que ella y otros como ella ignoran pero que son el verdadero fundamento de la vida: el amor, la felicidad, el cultivo de la mente, del cuerpo y del espíritu, la amistad, la solidaridad, los sueños y todos aquellos aspectos que carecen de valor económico pero que son en la mayoría de los casos las razones por los que vale la pena vivir.

Y no solamente valen la pena, sino que no pueden ser reemplazados por el sintético lema de las dos **G** que pareciera querérsenos imponer: "**G**anar y **G**astar" y sobre el que según los gurúes de la hiper globalización son el único objetivo que habría que perseguir. Sin embargo, esa longevidad, que tanto preocupa a la señora Lagarde, es afortunadamente el resultado de los esfuerzos de toda la humanidad por mejorar la salud, el bienestar y las condiciones de vida de los habitantes del planeta a través de los siglos. Es gracias al esfuerzo de muchos científicos, investigadores y hasta bienintencionados políticos que se han logrado incrementar, en gran parte de la sociedad, las perspectivas de vida que tanto parecen preocuparla.

Pero existen otros aspectos que tampoco inquietan a los gerentes de la economía mundial: las nuevas posibilidades que ofrecen a un potencial futuro bienestar de la humanidad las nuevas tecnologías y con ellas la de reducir las horas de trabajo "*per cápita*" con el objeto de que los seres humanos puedan recuperar el disfrute de otros aspectos, largamente postergados y relacionados con la propia existencia y las de los demás.

Es decir, si el trabajo humano se va a reducir y ya lo estamos percibiendo especialmente con la incorporación de la informática y la robótica, habría que preguntarse a quién o a quienes van a favorecer esos avances: ¿al empresariado o a los trabajadores? Siendo como son el producto del esfuerzo intelectual de muchos seres humanos, lo razonable sería que también beneficiasen a muchos seres humanos y en consecuencia ¿por qué no reducir, por ejemplo, a seis las horas de trabajo favoreciendo así la recuperación de más tiempo para la vida familiar para compartir más momentos con los hijos, con los cónyuges, para destinarlas también al propio disfrute del deporte, de la música, de las artesanías, de la lectura? En síntesis, a beneficiar a los seres humanos a quienes se nos ha venido inculcando que el trabajo es casi el único e insoslayable objetivo que justifica la existencia. No he encontrado hasta ahora muchas ni siquiera pocas propuestas en tal sentido y creo que es hora de que nos detengamos a pensarlas, fundamentalmente en beneficio de las futuras generaciones que ya están siendo encorsetadas en ese limitado e inhumano principio.

En cuanto a la prolongación de la vida, en buena hora se esté concretando el sueño de muchas generaciones, de las aspiraciones a que han contribuido sin la menor duda la ciencia y las condiciones que esta ha podido generar y en tal caso y manteniendo la idea de reducir el tiempo de trabajo, me parece que no sería desacertado ampliar un poco más los límites etarios para poder

sostener sin demasiado sacrificio para la población activa, los años solventados por la previsión social.

En lugar de lamentar la prolongación de la senectud a partir de una visión estrictamente economicista y lo que es peor tendiente a una cada vez mayor concentración de la riqueza dediquémonos a rescatar los aspectos positivos que los seres humanos somos capaces de desarrollar pero que nos cuesta tanto impulsar y sobre todo compartir.

Latinoamérica

ECUADOR ¿ESCLAVOS O TRABAJADORES?

Juan J. Paz y Miño Cepeda



Hasta bien entrado el siglo XX Ecuador fue un país agrario y rural. Predominaron los campesinos, montubios e indígenas como fuerza de trabajo sujeta a diversas formas de servidumbre. Por eso, varios decretos de Eloy Alfaro, caudillo de la Revolución Liberal (1895), intentaron convertir a los indios, la clase más miserable, al menos en trabajadores asalariados. Nunca lo logró.

Con el inicio del siglo XX, al ritmo del lento nacimiento de algunas manufacturas e industrias, apareció la clase obrera. En sus filas igualmente despegaron reivindicaciones inéditas para un país “pre-capitalista”. En 1916 se decretó la jornada de 8 horas diarias, que continuó incumplida. La lucha por su aplicación, así como por otras mejoras laborales explican la matanza obrera del 15 de noviembre de 1922 en Guayaquil.

Con la Revolución Juliana (1925-1931) comenzó el largo proceso para superar el régimen oligárquico anterior y, en tales condiciones, se dictaron las primeras leyes laborales, consagradas por la Constitución de 1929 y luego ampliadas por el Código del Trabajo expedido en 1938. Entre otros derechos, bajo el principio pro-operario, se establecieron: salario mínimo, sindicalización, contrato individual, jornada máxima y descanso semanal, trabajo de mujeres y menores, protección a la maternidad, desahucio, prevención de accidentes del trabajo y responsabilidades derivadas de ellos, jubilación, reparto de utilidades, indemnizaciones por despidos.

Pero, tanto en las ciudades como en el campo, todos los trabajadores continuaron en situaciones precarias y pobres (los indígenas bajo condiciones miserables), en manos de la incipiente burguesía nacional, los comerciantes, banqueros y, sobre todo, terratenientes, y, además, con derechos laborales sistemáticamente burlados. Desde su nacimiento, el Código del Trabajo fue atacado de “comunista”, mientras una reducida elite acumuló riqueza económica y poder político, sobre la base de la explotación laboral.

Aún así, los principios y derechos básicos de los trabajadores se conservaron y hasta se incrementaron con el paso de las décadas. Los obreros lograron potenciarlos con sus luchas y por el apoyo que recibieron de los partidos marxistas, de los reformistas y de profesionales sensibles a sus intereses.

Desde 1984, con el despegue del modelo empresarial, en medio del auge mundial del neoliberalismo, el derrumbe del socialismo y el triunfo de la globalización transnacional, los derechos laborales históricos experimentaron una arremetida que parecía imparable. Las cámaras de la producción ecuatorianas se unificaron en una sola visión: flexibilizar y precarizar las relaciones laborales, bajo el supuesto de que los “inflexibles” derechos de los trabajadores estrangulan y hasta matan las inversiones productivas, algo que está negado por toda la historia económica mundial (y desde luego nacional), aunque en Ecuador se repite una y otra vez como si fuera una tesis cierta.

Ese protagonismo empresarial, acumulado con el paso de los años, logró del presidente Gustavo Noboa (2000-2003) la “Ley para la transformación económica” (Trole 1), que introdujo el trabajo por horas, la unificación salarial, suprimió las bonificaciones y prohibió la indexación (salarios de acuerdo con la inflación). Otra “Ley para la Promoción de la Inversión y Participación Ciudadana”, intentó cambiar el concepto de remuneración, fijar topes al reparto de utilidades, limitar indemnizaciones, afectar contratos colectivos, regular huelgas, facilitar despidos y hasta introducir el concepto de “trabajador plurifuncional” o “polivalente” (diferentes tareas por el mismo salario). Felizmente para el país y para los trabajadores, el Tribunal Constitucional declaró la inconstitucionalidad de la referida ley.

Eso no impidió la persistente posición de las elites empresariales por recobrar la flexibilidad laboral. Se toparon con un corte: el gobierno de Rafael Correa (2007-2017) y la Constitución de 2008, que acabaron con la subordinación del Estado a las cámaras de la producción, a pesar de que en los dos últimos años de ese gobierno se dictaron varias leyes flexibilizadoras de derechos laborales, aunque sin llegar a los reaccionarios planteamientos neoliberales que seguían añorando los tradicionales sectores dominantes del país.

Con el presidente Lenín Moreno, las elites empresariales han vuelto a la carga, han revivido sus intereses en el Estado y saludan el nuevo “clima” impuesto por la “descorreización” del país. El pretexto es la “crisis” económica y ahora abogan por que “todos” hagan sacrificios.

Nuevamente los derechos laborales, conquistados históricamente, están en la mira de los ataques. Se ha comenzado por los trabajadores del Estado. No importa que se trate de seres humanos. Por razones contables (liquidez estatal) hay que reducir el 10% del personal de las empresas públicas. Pocos días atrás uno de los dirigentes del gremio de los comerciantes sostuvo en Radio Sonorama que estaba “bien” que se separe a 3.500 personas para reducir el tamaño del Estado; y otro dirigente de los bancos, en la misma radio, sostuvo que se debe “congelar” los sueldos y salarios por cinco años “porque tenemos mano de obra muy cara”. En otra emisora local, cuatro economistas, a quienes su gerente calificó como “los mejores del país”, repitieron sus conocidas consignas y, naturalmente, sostuvieron como irremediable y necesaria la flexibilización de las normas laborales.

Las consignas de esas elites empresariales y de aquellos economistas que defienden sus intereses carecen de fundamentos teóricos e históricos, pero hegemonizan en los medios de comunicación y en diversos ambientes sociales del país. Demuestran absoluta irresponsabilidad social. Solo interesan los buenos negocios y las rentabilidades, sin tener idea de las investigaciones que sustentan el desarrollo, el progreso y el buen vivir en los buenos salarios, capaces de generar altos niveles de demanda agregada.

Tampoco cuentan las experiencias históricas sobre la paz, la tranquilidad institucional y el reforzamiento de la democracia que provienen de la educación, la salud, la medicina, la seguridad social universal, los derechos de los trabajadores, los derechos comunitarios y sociales, así como de los altos y fuertes impuestos directos y progresivos sobre rentas, patrimonios, herencias o ganancias, para lograr la redistribución de la riqueza. Las elites económicas siguen dando muestras de su retraso conceptual e ideológico, a tal punto que parecen preferir esclavos, pero no trabajadores con derechos y una sociedad con buen vivir.

- *Juan J. Paz y Miño Cepeda*, historiador ecuatoriano, es coordinador del Taller de Historia Económica. Blog Historia y Presente <http://www.historiaypresente.com/>

RTF: <http://archive.attac.org/attacinfoes/attacinfoXIX/1007.doc>
PDF: [http://archive.attac.org/attacinfoes/attacinfo XIX/1007.pdf](http://archive.attac.org/attacinfoes/attacinfoXIX/1007.pdf)
SUSCRIPCIÓN Y DES-SUSCRIPCIÓN A “El Grano de Arena” o
CAMBIO DE MAIL:

<http://list.attac.org/wws/subscribe/attac-informativo>

Para obtener un número anterior entrar en

<http://list.attac.org/wws/arc/attac-informativo>

Distribución: Tom Roberts

Edición: *Susana Merino* - Co fundadora de ATTAC Argentina